



Silvia Fuentes, madre de Naira.

LA NIÑA TIENE 6 AÑOS

Página 14

Educación pondrá una auxiliar de apoyo a Naira para vigilar su diabetes



ATENCIÓN EN LAS AULAS DE PACIENTES CRÓNICOS



Naira gana parte de la batalla

La alumna de 6 años sufre diabetes y, desde el jueves, está acompañada en clase por una auxiliar de educación ≡ **Su madre reclama la presencia** de enfermeros en los colegios

NURIA SOLER



▶▶ **Protagonista** ▶ Silvia Fuentes posa, a las puertas del colegio Julián Nieto, con el medidor de glucosa y el juguete favorito de Naira, ayer.

ANA LAHOZ
 alahoz@aragon.elperiodico.com
 ZARAGOZA

Las escaleras situadas frente al colegio Julián Nieto Tapiá, en el barrio zaragozano de Miralbueno, fueron el refugio de Silvia Fuentes durante las dos últimas semanas de junio.

Allí, asustada y «sobrepasada» por la repentina diabetes de su hija Naira, de 6 años, se sentaba cada mañana de 9.00 a 13.00 horas con el único objetivo de mirar a la ventana de la clase de su pequeña y esperar que, a través del cristal, no hubiera ninguna señal por parte de su profesora. Pero la hubo. Y varias veces porque Naira presentaba constantes irregularidades en su glucosa.

En ese momento, Silvia sabía que tenía que acceder al centro para tratar a su hija. «Pacté ese guiño con su tutora y, prácticamente, cada hora y media o así tenía que entrar», recuerda.

El 25 de mayo, la niña debutó en la enfermedad. Estuvo ingresada en el hospital un tiempo. Y, al salir, la familia tuvo que asumir que su vida iba a cambiar. «Me llevé un susto tan grande que la primera noche y el día siguiente me los pasé llorando. Lo primero que hice fue preguntarle al médico que cómo se curaba la diabetes, pero me dijeron que no había solución. Entendimos que todo era cuestión de cambiar la actitud», cuenta Silvia.

La forma de encarar la enfermedad por parte de Naira «es una campeona», dice su madre, ayudó a la familia a afrontar el inicio del curso escolar y solicitar a la DGA la presencia de una enfermera en clase. Su reivindicación, que también es la del sindicato Satsé Aragón, la del colectivo de profesores Anpe y la de Fapar, se basa en que la «responsabilidad» de atender a alumnos con patologías crónicas no puede recaer en un docente.

Educación dio respuesta a su demanda y, desde el pasado jueves, una auxiliar de educación especial es la sombra de Naira en el aula. La controla, no se separa de ella y le atiende en casos de hipoglucemia e hiperglucemia. «Se le está enseñando cómo actuar, cuál es el protocolo y qué debe hacer. Es una solución que me deja más tranquila, porque hasta ahora me quedaba en la bi-



Silvia Fuentes

MADRE DE NAIRA

«Hay muchas familias desesperadas por tener este apoyo en el aula y no se les hace ni caso»

blioteca para ser yo quien midiera su glucosa, pero también le he dicho que ante una situación de duda, me llame. Creo profundamente que no es tarea de un docente hacer este trabajo, sino que lo que realmente se necesita es una enfermera. No quiero que esta auxiliar sienta presión por la situación», apunta Silvia.

Fuentes de Educación aseguraron ayer a este diario que el caso de Naira se ha abordado de este modo «por las características del centro y de la alumna», pero «no se va a generalizar» a todos los niños. «Hay muchas familias desesperadas por tener este apoyo y no se les hace caso. Conozco una madre a la que, durante tres años, las profesoras no se han querido hacer cargo de su hijo y ella ha tenido que acudir al colegio. Estoy contenta y agradecida con mi solución, pero no se puede delegar una competencia sanitaria a un profesor, por mucho que se le forme», insiste. ≡